

Conferencia Pathwork Nº 217

EL FENÓMENO DE LA CONCIENCIA

Saludos, mis muy queridos amigos. Amor, verdad y bendiciones les son dados en rica abundancia. Abran sus canales más internos y permitan que la corriente fluya desde ustedes y hacia ustedes. En esta conferencia quiero tratar el fenómeno de la conciencia, el cual es extremadamente difícil de explicar a la mente humana - al estado de conciencia humano, ya que el estado de conciencia humano es aún extremadamente limitado. Entonces, al intentar darles más entendimiento, esa limitación puede reducirse y pueden aumentar su toma de conciencia.

La conciencia impregna todo ser, toda creación, toda existencia - todo lo que es. En tu reino dualista, hablas de la conciencia y de la energía como si fuesen dos fenómenos separados. Esto es incorrecto. La conciencia es un creador de energía y la energía debe contener conciencia - varios aspectos de conciencia, "variaciones" de conciencia quizás, como así también grados. No hay energía física, biológica, eléctrica o atómica que pueda ser ni por lejos tan potente como la energía de la conciencia directa. Con esto me refiero a la energía del pensamiento, el sentimiento, la intención, la actitud y la creencia.

Cada pensamiento es energía. Experimentas esta energía como sentimiento. No puede haber un pensamiento - ni siquiera el pensamiento más mecánico, muerto, estéril o disociado - que no contenga también sentimiento. El pensamiento puro y abstracto podrá parecer totalmente divorciado del contenido de sentimiento. Esto no es así. De hecho, cuanto más abstracto y puro sea el pensamiento, más habrá de estar el sentimiento en proporción a él. También debes diferenciar entre pensamiento disociado y pensamiento abstracto. No los confundas. El pensamiento disociado es una defensa contra los sentimientos y los aspectos indeseables del yo. El pensamiento abstracto es un resultado de un estado espiritual altamente integrado. Pero ni siquiera el primero puede estar nunca divorciado del sentimiento, o sea del contenido de energía. El sentimiento subyacente podrá ser miedo, aprehensión, ansiedad acerca de la complejidad de lo que el yo sospecha que existe y quiere evitar. El odio de sí mismo y una variedad de otros sentimientos que conoces bien, podrán coexistir con esto.

Como corriente de energía subyacente, el pensamiento abstracto contiene un sentimiento de inmensa paz, de entendimiento intrínseco de la ley universal que inevitablemente inducirá alegría y dicha. Un pensamiento puramente abstracto creará este tipo de experiencia energética o de sentimiento. Cuanto más subjetivo sea el pensamiento, más teñido de negatividad se volverá el sentimiento. Un pensamiento subjetivo es aquel que es creado a partir del deseo personal y del miedo personal, a partir de un estado de egoísmo y separación - yo contra el otro. Por lo tanto, nunca está en la verdad.

Examinemos por ejemplo, el deseo. En el reino de la dualidad, el deseo, como todo lo demás, cumple un rol dual. Desde el punto de vista espiritual, el deseo podrá ser "indeseable", para usar una paradoja. Ya que demasiado deseo, el deseo intenso, el deseo subjetivo - el deseo que proviene del ego y sus distorsiones - te aliena del centro de tu ser. Tal deseo a menudo contiene orgullo, obstinación en hacer la voluntad propia, miedo y falta de confianza en el universo. Crea un sistema de energía contraído y tenso e impide el flujo de la fuerza de vida. De aquí que las enseñanzas espirituales a menudo aboguen por un estado de ausencia de deseo como un requisito necesario para conectarse con el yo divino. Es un estado que hay que valorar altamente para la autorrealización espiritual.

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

Al mismo tiempo, es igualmente verdadero que si no hay deseo, no puede haber expansión. No puede haber el aventurarse en nuevo terreno, nuevas realizaciones y nuevos estados de conciencia. No puede haber desarrollo ni purificación, ya que, ¿qué motivaría a un individuo a reunir el coraje, la perseverancia y la constancia necesarios para hacer a tientas el propio camino de salida de la oscuridad y el sufrimiento? Sólo el deseo lo hace. Este tipo de deseo contiene fe en la posibilidad de alcanzar un estado mejor, coraje, paciencia y compromiso.

Aquí tienes un ejemplo típico de una confusión dualista que surge cuando dices que tener deseo es correcto o es equivocado, dependiendo de qué aspecto del deseo percibas. Puedes trascender el estado de conciencia dualista, doloroso, confuso y limitado, sólo cuando ves más allá del “esto-o-aquello” y ves las posibilidades verdaderas y las distorsionadas de ambos opuestos aparentes. En el momento en que ves esto, los opuestos ya no existen. Entonces pasas a un estado de conciencia más profundo y más amplio, en el cual comprendes más allá del limitado estado dualista. Esto se aplica a muchas manifestaciones de tu vida. Rara vez algo es en sí mismo bueno o malo - si es que alguna vez lo es. Depende de cómo se manifiesta y cuáles son las verdaderas motivaciones subyacentes. En el corazón humano debe existir el deseo para superar los obstáculos y las tentaciones del autoengaño, los cuales bloquean el camino al conocimiento abstracto del universo. Repito, esto no significa abstracción en el sentido de un pensamiento mecánico, muerto, alienado, superficial, insensible o defensivo.

¿Cómo puede el conocimiento, el conocer - que es conciencia - ser insensible? Aun el conocer insensible, lo que en esta era llamas “conocimiento intelectual”, debe tener un contenido de sentimiento. Incita ciertas reacciones en cadena. Y aunque tal conocimiento pueda estar fragmentado, y aunque la gente pueda usarlo para evadirse del aspecto energético o de sentimiento del vivir, sin embargo contiene sentimiento, como mencioné antes, aunque puede ser que ellos no reconozcan estos sentimientos. Entonces, la conciencia es siempre un sentimiento, una manifestación de energía, te des cuenta de ello o no. Aun el pensamiento más mecánico, fragmentado y disociado, engendra una serie de reacciones en cadena de energía en todo tu sistema psíquico. El poder de elegir qué pensamientos pensar proviene en sí mismo de fuertes movimientos de energía y da por resultado un efecto. Por lo tanto, la conciencia es una con la energía.

A primera vista, esto no parece ser verdad en el estado humano promedio. Sin embargo, cuando profundices, verás inevitablemente que cualquier conocimiento que albergues tiene un definido contenido de sentimiento. Como dije - y repito esto a propósito, ya que no puede ser enfatizado lo suficiente en este contexto - el conocimiento seco, disociado también contiene sentimientos. El sentimiento subyacente podrá ser miedo. El estado energético más superficial podrá ser aburrimiento. El aburrimiento es también un estado energético, aunque es un estado negativo - negativo en el sentido de que la ausencia de algo no significa que lo que está ausente no esté intrínseca y esencialmente presente. Algo hace que esté ausente sólo temporalmente. Si investigas el estado de aburrimiento más profundamente en las partes remotas de la sustancia del alma, encontrarás que siempre hay miedo en algún lugar: miedo de saber todo lo que puedes saber ahora acerca de ti mismo y acerca de tu relación con el universo.

La relación entre tú y el universo se vuelve crecientemente obvia al descubrirte a ti mismo, al volverte más honesto contigo mismo, al dejar de actuar. Los estados de conciencia pueden ser diferenciados, de una manera aproximada, en los tres grupos siguientes:

El primero y menos desarrollado es el estado de sueño en que un ser no sabe que existe. No tiene conciencia de sí mismo. Puede sentir, moverse y crecer, y aun pensar en cierta medida, pero debajo del umbral de conciencia de sí mismo, como un mineral o una planta. Los organismos que están por debajo del estado de conciencia de sí mismos tienen, sin embargo, patrones incorporados de creación, creación de sí mismos, que cada organismo en particular actualiza de un modo profundamente significativo y con propósito, compatible siempre con su legitimidad particular. Estos estados son estados de conciencia pero no estados de conciencia de sí mismo. Toma por ejemplo la vida de una planta: sigue su propio plan incorporado. Sólo su conciencia que ahora está dormida, pudo crear ese plan, pudo crear la impresión con todos sus ciclos legítimos propios, por medio de los cuales el organismo vive, se expande, muere, se reincorpora, se da nacimiento a sí mismo, se expresa y continúa en ese mismo ciclo. Esto requiere un plan inmensamente inteligente que sólo la conciencia pudo fabricar. Algo como esto no puede suceder “por sí mismo”, no puede ser un proceso muerto, desconectado.

La aparente desconexión de la materia inanimada es sólo conciencia temporalmente congelada, como expliqué en una conferencia reciente acerca de los procesos de creación y los puntos nucleares psíquicos. Cuando la conciencia crea en una cierta dirección, la chispa de vida disminuye más y más su velocidad, hasta que la corriente energética se petrifica. Se condensa en una costra tan gruesa que la energía subyacente es invisible, o sea, no es perceptible por el ojo humano. Sin embargo, seres cuyo estado de conciencia expandido los hace capaces de percibir más que la superficie, pueden observar muy claramente el aspecto de la energía altamente potente que está dentro de la materia inanimada que no tiene conciencia manifiesta. Pero tales seres también pueden percibir el contenido de conciencia que está dentro de esta potente energía, la conciencia contenida dentro de la materia externamente “muerta”.

¿Qué “dice” tal conciencia cuando está dormida? Podría decir: “No quiero conocer; no quiero conocerme: yo en relación con el mundo que me rodea.” Esta declaración es un núcleo creativo - una declaración hecha por la conciencia por su disposición y su elección deliberada. Esta declaración hace surgir una inexorable cadena de sucesos que conduce, de manera gradual pero segura, al estado condensado y que se ha vuelto más lento, el cual finalmente se vuelve una “costra” endurecida y aparentemente muerta. De esto está compuesta la materia. La secuencia de sucesos que conduce al estado de materia endurecida e inanimada proviene de una declaración negativa, negadora de la vida y la verdad. Sin embargo, una vez que el proceso de endurecimiento está en acción, la materia misma puede ser usada por la conciencia con propósitos positivos y que afirman la vida. De este modo, la conciencia libre puede “comunicarse” con la sustancia de vida y con la conciencia que están dentro de la materia endurecida.

Te doy esta explicación muy breve para que puedas lograr tener algún concepto acerca del hecho de que existe conciencia aun dentro de los objetos inanimados. Tus científicos hoy en día ya han determinado que dentro de la materia existe energía, así que esa parte no es realmente algo nuevo para ti. Todavía tienes que determinar que lo mismo es verdad con respecto a la conciencia.

La conciencia mucho más fuerte y más activa de la mente humana puede llegar a la conciencia que está dentro de los objetos inanimados, aunque en un grado menor que a la conciencia que está dentro de las plantas, los animales u otros seres humanos. La materia es aún maleable y la conciencia humana puede imprimirse en ella. Dado que la conciencia es capaz de inventar y crear, puede moldear y formar a partir de las sustancias que están dentro de la materia. Toma por ejemplo, la necesidad de tener un mueble, un plato, un vaso, una joya, o cualquier objeto inanimado. Esa necesidad - ese

deseo de crear estos objetos - moldea la energía, y la conciencia contenida, como materia inanimada, recibe las impresiones de una conciencia directiva, más fuerte y más conectada, y se fusiona con ella de ciertos modos definidos. Así se crea un objeto.

Entonces cada objeto que usas, disfrutas o necesitas cumple su tarea. Su núcleo más interno de conciencia que siempre busca expresión hacia lo divino, hacia el servicio, hacia la verdad, hacia el amor, hacia ser - aun en este estado separado, desvitalizado - "responde" a la creación de la mente, y de este modo, cumple un propósito en el gran plan de evolución. Aun la más muerta de toda la materia muerta, en realidad no está muerta. Los seres espirituales que están en mayor posesión de sus facultades divinas innatas y que no están atados a las manifestaciones puramente externas como lo están los seres humanos, pueden percibir la forma de energía y la expresión de la conciencia de los objetos más inanimados. Tal objeto también contiene un campo de energía que es su antena, su estación de recepción, de modo que habrá de volverse un reactor. Su contenido de conciencia es todavía demasiado limitado para ser más que un reactor. Todavía no puede ser un iniciador y un creador como lo es el estado humano, pero es definitivamente un reactor.

Podrás encontrar a menudo que tienes ciertas relaciones con los objetos. Hay algunos objetos que valoras, necesitas y disfrutas. Se desempeñan bien para ti. Podrás pensar que los amas porque se desempeñan bien y te dan un buen servicio o belleza o alegría. Pero es uno de esos círculos benignos en funcionamiento donde es difícil decir qué o quién lo puso en movimiento. Toma por ejemplo un automóvil o una máquina que usas, como un tocadiscos o cualquier cosa que sea. Amas esa máquina. Hasta podrás usarla de una manera u otra para tu crecimiento espiritual, entonces el objeto puramente utilitario no es realmente tan utilitario después de todo. Lo cuidas. Tu aprecio hace que la máquina responda, aun con su núcleo interno de conciencia extremadamente limitado y pequeño, que está estructurado sólo para responder y reaccionar, para ser impreso y moldeado. Su campo de energía será afectado. Con otros objetos es al revés. Nunca resultan buenos. Los odias, estás molesto con ellos, y ellos responden de manera acorde.

La separación de conciencia que experimentas es, por lo tanto, muy cuestionable. Cuando hablamos del hecho de que el universo entero está impregnado de conciencia, ésta es por cierto una verdad. Los organismos, objetos y entidades separados, están separados sólo en el nivel superficial. Pero dentro y por debajo de ese nivel superficial hay una interacción constante.

Empecé a hablar de los tres estadios de conciencia. Me demoré largamente en el primer estado: la conciencia sin conciencia de sí misma. Los animales, las plantas, los minerales y la materia inanimada se encuentran en esta categoría. Quería mostrar que no existe nada que no contenga conciencia. Por supuesto que es mucho más fácil ver esto en los animales, las plantas y aun los minerales, que tienen sus procesos de crecimiento y cambio aunque mucho más lentos que las otras categorías.

El segundo estado es la conciencia de sí mismo, que empieza al nivel humano. ¿Qué significa conciencia de sí mismo? Conciencia de "yo soy", "yo existo", "yo puedo pensar", "yo puedo tomar una decisión", "mis decisiones tienen impacto", "mis pensamientos tienen efecto", "mis sentimientos llegan a otros seres". Éste sería aproximadamente, el segundo estado. En este estado empieza la responsabilidad por sí mismo. La conciencia de tener un efecto en el mundo que está alrededor del yo habrá de resultar en responsabilidad y en la seriedad de elegir los pensamientos, las actitudes, las acciones y las respuestas. Este estado de conciencia, en virtud de su percepción expandida, encuentra muchas alternativas nuevas que faltan en el estado ciego y más limitado. El estado de conciencia que está por debajo del umbral de la conciencia de sí

mismo no puede hacer elecciones. Sigue ciegamente los patrones incorporados, implantados en su sustancia. El estado humano es capaz de re-crear el plan y podrá valerse de manera creciente de posibilidades más amplias de autoexpresión, en proporción a su propio crecimiento.

Es muy obvio que dentro del estado de conciencia humano, el estado de conciencia de sí mismo, hay muchos, muchos grados y variaciones. Tienes seres humanos que hasta ahora no son conscientes de sí mismos, de su poder de crear, cambiar y afectar. Hasta ahora su habilidad para diferenciar es limitada, su poder para pensar y actuar independientemente es igualmente limitado. Para ellos, palabras como estás no tendrían mucho más sentido de lo que tendrían para un animal. No significarían nada para ellos. Hay otros seres humanos cuya conciencia está ya mucho más desarrollada. Saben bastante bien que tienen el poder de elegir, crear y afectar. Son responsables por sí mismos y dan cuenta de sus decisiones de pensar de un modo y no de otro. Para ellos tales palabras tienen sentido y son una inspiración y un aliento. Por supuesto que hay muchos grados de conciencia entre estas dos categorías.

Sin embargo, aun aquellos seres humanos cuya conciencia está menos desarrollada son conscientes de que existen. Saben que tienen necesidades y pueden, hasta cierto punto, resolver de qué manera satisfacer estas necesidades. Saben que pueden actuar. Tal vez su alcance es más limitado que el alcance y el poder de afectar de una personalidad humana más altamente desarrollada, pero sin embargo, hay una diferencia inmensa entre ellos y el estado de conciencia animal más altamente desarrollado. Este último podrá tener algún poder de pensar que está despertando, pero la conciencia de sí mismo, en el sentido en que la describí, está completamente ausente.

El estado humano de conciencia de sí mismo vive dentro de la dimensión de tiempo creada por él mismo. Entonces, el sentido de pasado, presente y futuro despierta en la mente humana pero no existe en los estados más bajos de conciencia. Como en muchas áreas de desarrollo, hay una similitud entre el punto más bajo y el más alto de la curva, que en este caso es el estado de ser. La materia inanimada, los minerales, las plantas y los animales no viven dentro del tiempo. Existen en un estado de ser sin tiempo, pero no tienen conciencia de sí mismos, no tienen determinación propia ni iniciativa propia que los impulse. El estado humano de conciencia está en el tiempo. Por lo tanto, no está en el estado de ser sino en el estado de llegar a ser, aunque ya esté completamente en posesión de la conciencia de sí mismo. En el punto más alto de la curva volvemos al estado de ser sin tiempo, pero con un alto grado de conciencia.

Este tercer estado es el más alto de los tres. Podríamos llamarlo conciencia universal o quizás, conciencia cósmica. Está más allá del estado humano. En ese estado todo es uno, no hay separación. En ese estado de conciencia se conoce todo. Se conoce el yo más interno, se conoce el yo-Dios. Se conoce el yo-Dios de la entidad personal como así también el de otras entidades. Se conoce la verdad de ser. En ese estado de conciencia vives en un estado de ser. Pero en este nivel de desarrollo el estado de ser sobrepasa la conciencia de sí mismo. Ha alcanzado la conciencia universal. Para decirlo de un modo diferente y posiblemente más preciso: se reconoce que el yo está en todo lo que existe.

Si contemplas el significado más profundo de estos tres estados y meditas acerca de ello, verás mucho y entenderás mucho más acerca de la vida más grande de la cual formas parte. El estado de ser "inocente" puede existir sólo en la pureza. Esta pureza puede existir en quien aún es ciegamente inconsciente e impotente o en quien ha recuperado el estado de inocencia a través del laborioso descenso y ascenso simultáneo de la purificación de sí mismo. Entonces, el poder puede fusionarse con el estado de ausencia de tiempo del ahora eterno.

En tanto el alma no está purificada, hay una legitimidad autoprotectora en la falta de percepción de la potencia innata de la conciencia. Como todos pueden observar tan claramente en su camino, este poder aumenta en proporción exacta a su habilidad para estar en la verdad consigo mismos y con los demás. Si pudieses darte cuenta de la potencia para crear en tanto hubiese en ti intenciones negativas, podrías hacer daño, causar estragos y destrucción en una medida mucho mayor que lo que debe existir ahora con el propósito de que funcione el principio de activación del yo, en el cual el resultado negativo se vuelve la medicina.

Por injusta que pueda parecerte ahora una manifestación mala, sólo parece ser así porque en tu estado limitado, atado al tiempo, no estás en posesión de las conexiones. Si fueses así consciente, verías que todas las manifestaciones negativas, por crueles e injustificadas que puedan parecer, son medicinas creadas por el yo cuyo propósito es la purificación última y la dicha última. El mal no destruye ni puede destruir - puede hacerlo sólo temporalmente y dentro del contexto de lo que acabo de mencionar. Si la conciencia pudiese expandirse sin la expansión simultánea de los agentes purificantes del yo, el mal podría destruir lo divino. Entonces, como un mecanismo protector incorporado, la negatividad cierra los órganos perceptivos: se instala la ceguera, la sordera, la mudez y el adormecimiento. El único modo de salir de este estado de ignorancia, de limitación, de impotencia y de estar cercenado del núcleo donde está la vida que todo lo conecta, es mediante el intento consistente de conocerte a ti mismo allí donde estás ahora - no de conocer el universo ni nada que esté fuera de ti. Eso viene luego - gratuitamente, por así decirlo. Concentrarse en eso sería perseguir una ilusión.

Conocerte a ti mismo es un proceso lento que se hace paso a paso. Nunca requiere de ti un acto imposible. Sólo demanda lo que es ciertamente posible: que trates con algo que está allí mismo, frente a tus ojos, con sólo elegir verlo. Puedes usar tu mejor voluntad y tus mejores intenciones para encontrar lo que deberías saber acerca de ti mismo a cada paso del camino. No hay ni una fracción de tiempo en sus vidas, mis amigos, en que esto no sea posible. Puedes estar seguro de que cuando estás en un estado de falta de armonía, no eres tan consciente como podrías serlo. Volverse más consciente requiere a menudo andar a tientas y buscar intensamente. Y eso es por cierto, parte de tu tarea de vida. A menudo podrás buscar en la dirección equivocada la respuesta a la falta de armonía actual. Por cierto que a menudo te resistes porque temes algo mucho "peor" que lo que existe realmente. Descubrirías esto con sólo tener el coraje y la determinación de ir hasta el fondo, en todo momento.

El estado de falta de armonía, el estado ansioso, el estado infeliz, el estado deprimido, el estado de inquietud, miedo y dolor negativo y contraído, es siempre un reflejo de algo que podrías saber ahora mismo pero que eliges - sí, literalmente, eliges - no saber. Esa elección crea un campo de energía negativo muy potente. Este camino te ayuda a desactivar estos campos de energía negativos al cambiar el contenido de conciencia que hay en ellos. Aquí el primer paso vital sería transformar el "no quiero saber" en un "quiero saber", y hacerlo hasta el final. Puedes darte a ti mismo esta aventura de descubrimiento.

En los estadios preliminares de esta fase de desarrollo evolutivo, debes eliminar los puntos ciegos acerca del yo para que el yo pueda descubrir las respuestas acerca de sí mismo. No puedes despertar a un estado más elevado en tanto no sepas lo que eliges, lo que piensas, lo que sientes, lo que necesitas, lo que deseas. Una vez que lo sabes, has aumentado tu poder para cambiar lo que es destructivo e indeseable.

Al continuar de este modo, llega un período en el que te conoces a ti mismo bastante bien pero todavía no eres completamente consciente de los demás. Entonces andas a

tientas con las manifestaciones de los demás. En tu ceguera a la negatividad de otra persona, o a su naturaleza exacta, podrás perderte a menudo en la confusión y la perturbación. Más trabajo honesto te conducirá a una clara conciencia de los demás. Esto te traerá paz y te mostrará el modo de tratar con las situaciones. A lo largo del camino, descubrirás nuevos aspectos, a menudo muy positivos, acerca de ti mismo. A menudo, sólo una crisis con otros puede hacer surgir tales aspectos previamente ignorados.

La primera fase con respecto a esto es puramente de exploración del yo. La segunda fase - que a menudo se superpone parcialmente con la primera - se expande al conocimiento de otros. La tercera fase conduce al conocimiento universal que está más allá del estado humano. Ése es el desarrollo orgánico de este camino. Cuando digo conocimiento, mis amigos, recuerden que hay diferentes modos de interpretar esta palabra. Podrás tener conocimiento en un nivel puramente mecánico. Tal conocimiento no es percepción interior, sabiduría, percepción verdadera. No te da una sensación de maravilla y de asombro reverente, ni te llena de paz y alegría. Es un conocimiento seco y disociado. Estoy hablando de un tipo diferente de conocimiento, en el cual tiene lugar un tipo de comprensión que une el entendimiento fragmentado. Es un conocimiento profundo y con sentimiento que trae, por cierto, paz y alegría, asombro reverente y excitación. Te llena una revelación que te quita todo desacuerdo. Experimentas y te relacionas de un modo nuevo. Pero esto viene sólo mucho más adelante en el camino, mis amigos. Al principio experimentarás los comienzos de este tipo de conocimiento sólo ocasionalmente. Se manifiesta mucho más cuando estás, por ejemplo, en una posición de *helper*.

Cuanto más te expandes, más te llena este tipo de conocimiento. Y al continuar esto, poco a poco, ocurre el conocimiento cósmico. Viene de algo que está profundamente dentro tuyo. Trasciende lo personal. Está fuera del tiempo y te da una conciencia profunda de la vida continua y siempre presente que eres y que es todo. Esto te llena de una alegría, una paz, una seguridad y una gratitud por lo que existe indescriptibles. Deben ganarse esta conciencia, mis amigos, ya que no pueden apuntar directamente a la conciencia cósmica. Ésta es el estado final de la conciencia de sí expandida que cultivan en un camino como éste.

Lo que te dije en esta conferencia está destinado específicamente a hacer que te des cuenta de la potencia de tus pensamientos, de la potencia de cada pensamiento que decidas pensar, de cada actitud que decidas adoptar. El pensamiento creará experiencias y respuestas, y también creará dentro tuyo. Allí creará un nuevo campo de energía o impondrá, reafirmará y fijará uno viejo, dependiendo de que el pensamiento, o la intención, sea nuevo o sea una repetición de lo viejo. Obviamente, ambas alternativas pueden aplicarse a campos de energía tanto reales como falsos, constructivos como destructivos. Cuando eres verdaderamente consciente de esta potencia, te vuelves más responsable y más capaz de crear. Entonces te acercas al estado en el que sabes que la conciencia-Dios está dentro de todo. El ego sólo decide por qué camino doblar. Ahora mismo, dentro de tu mente pensante existe la potencialidad de expresar la conciencia de Dios de cualquier modo que elijas. Y cuando tu experiencia sea negativa, asegúrate de descubrir qué la creó y cómo fue creada.

Todos ustedes pueden descubrir la verdad del poder de su conciencia, comprometiéndose ahora, una y otra vez, a estar en la verdad consigo mismos en sus intereses cotidianos, en sus reacciones y en las experiencias que los dejan intrigados, confundidos o perturbados. Cuando sientan resistencia, admitan la resistencia en vez de pasarla por alto, como podrán sentirse tentados a hacer. Admítanla de todos modos, a pesar de la resistencia. Tengan fe en la verdad. Más y más se volverán libres y alegres y se liberarán de las cadenas que aún los mantienen confinados en un estado que es

menor al estado que es su derecho de nacimiento. Comprométanse con la verdad en cada situación posible, acerca de cualquier incidente que puedan concebir.

Con este mensaje y esta sugerencia los bendigo a todos con profundo amor - el amor del universo - por todos ustedes, mis más amados amigos. Permanezcan en paz.

Copyright © por la Pathwork Foundation